

A: Una vez, cuando tenía 24 años, fui a ver a mi médico de cabecera. En la sala de espera, noté algunos carteles que describían el aborto como una opción para los embarazos. Cuando vi a mi médico, le pregunté si recomendaba abortos. Ella dijo que personalmente no quería que las mujeres tuvieran uno, pero que les permitiría tomar la decisión. Hablamos de eso un rato y eso fue todo.

- Unos días después, hablé con mi amiga, Stephanie Gray, y me recomendó que le escribiera a mi médico para señalarle las inconsistencias de su posición. Stephanie sugirió que probablemente yo era la única persona en la vida de mi médico que tendría este tipo de conversación con ella. Dudé porque era incómodo; nunca había escrito nada como eso y me preguntaba si funcionaría. Incluso estaba un poco enojado con su sugerencia, no porque estuviera mal, sino porque era difícil.
- De hecho encontré esta carta, fechada el 2 de julio de 2004. Primero me disculpé con mi médico si nuestra conversación la había hecho sentir incómoda, pero luego le hice algunas preguntas: ¿Por qué se siente incómoda con el aborto pero cree que algunas personas pueden elegirlo moralmente? Si cree que está mal, ¿no es malo para todos? Y, si cree que está mal, ¿por qué recomendaría a otro médico para ayudar? Por último, si piensa que está mal, ¿por qué apaga esa parte de sí mismo cuando trata con sus pacientes? Además, decidí que no volvería con ella porque quería encontrar un médico que estuviera verdaderamente a favor de la vida.

N: Hablar verdades impopulares por lo general nunca es fácil para nosotros.

Hemos hablado muchas veces sobre cómo nos censuramos porque algunas enseñanzas de Jesús son políticamente incorrectas.

S: Vayamos a la primera lectura y escuchemos el llamado de Jonás a predicar contra la ciudad de Nínive. “La palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez, diciendo: 'Levántate, ve a Nínive, esa gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te digo.' Entonces Jonás partió y fue a Nínive, según la palabra del Señor ”(Jon 3: 1-3).

- Note la claridad de la llamada. No hay ambigüedad aquí. De la misma manera, a veces escuchamos en nuestro corazón un llamado de Dios para hablar una dura verdad. Esa claridad es algo que tenemos que afrontar.
- Jonás recibió el llamado "por segunda vez" porque Dios lo llamó una vez antes, pero él se resistió, y tres veces el texto dice que huyó "de la presencia del Señor" (Jon 1: 3,10). Todos resistimos el llamado de Dios, pero Él usa todos los medios para traernos de regreso a Él, para enviarnos en misión. Solo después de que Jonás resistió y luchó contra Dios y finalmente tuvo una experiencia de muerte y resurrección (*John Bergsma & Brant Pitre, A Catholic Introduction to the Bible: The Old Testament, 922*) aceptó el llamado de Dios. Esto también nos puede pasar a nosotros: con gracia, podemos aceptar su llamado.

A continuación, el texto dice: “Ahora Nínive era una ciudad sumamente grande, a una caminata de tres días. Jonás comenzó a ir a la ciudad, a un día de caminata y gritó: "¡Cuarenta días más y Nínive será derribada!" (Jon 3:3-4).

- Tenga en cuenta que Nínive es el enemigo de Jonás. Jonás es judío y Nínive es la capital de sus enemigos asirios. Entonces, cuando Dios nos llama a decir la verdad, a menudo estamos predicando contra nuestros enemigos, en el sentido de que su cosmovisión se opone a la de Dios. Otras veces, estamos predicando a nuestra familia y amigos y hay tensión.
- Y a veces son palabras fuertes como Jonás, palabras de justicia: '¡Cuarenta días más, y Nínive será derrocada!' Hace dos sábados, una joven me hizo una pregunta: Ella había estado intranquila con Quién Dios es: ¿Esta Él más preocupado por la justicia, como en el Antiguo Testamento, o por la misericordia, como Jesús? La respuesta es ambos. Dios es amor, y la misericordia y la justicia son una en él. Él siempre hace lo que es mejor para nosotros y, a veces, experimentamos Su amor como justicia y otras veces como misericordia. El Dr. Robert Stackpole dice: "La justicia de Dios siempre se ejerce con misericordia, y Su misericordia nunca es injusta" (<https://www.thedivinemercy.org/articles/part-1-confusion-reigns>).
 - Aquí está la cuestión: cuando somos jóvenes, no podemos apreciar la misericordia hasta que tenemos un sentido del pecado y la justicia. Cuando estaba en la escuela primaria, escuché sobre una maestra que dio amenazas vanas. Cuando todos los niños se estaban portando mal, ella gritó: "Muy bien, eso es un minuto de detención después de clase". ¿Sabes cómo respondieron los estudiantes? "Oooh ..." No la tomaron en serio. Lo mismo ocurre cuando Dios enseña a los humanos: si no entendemos lo malo

que es el pecado, la misericordia no significará nada para
nosotros.

La última parte de la Lectura dice: “Y la gente de Nínive creyó en Dios; proclamaron ayuno, y todos, grandes y pequeños, se vistieron de cilicio. Cuando Dios vio lo que hicieron, cómo se apartaron de sus malos caminos, Dios cambió de opinión acerca de la calamidad que había dicho que traería sobre ellos; y no lo hizo” (Jon 3:5,10).

- ¡La gente respondió de la manera que Dios esperaba! Cambiaron su conducta moral y se disculparon por sus errores. Aquí vemos que el Dios de justicia del Antiguo Testamento también es de misericordia. De hecho, ¡el perdón repetido de Dios a las naciones paganas a veces frustraba a algunos judíos! Querían que Dios castigara a sus enemigos, pero Él los perdonaba (*The Didache Bible*, 1149).

Ahora estamos en nuestra temporada parroquial anual pro-vida. Para aquellos de ustedes que acaban de comenzar a orar con nosotros, tengan en cuenta que nuestra parroquia ha estado hablando sobre la pro-vida durante muchos años y nos sentimos mucho más cómodos hablando de este tema que antes; y cada vez que les pregunto a las personas si quieren crecer y ser desafiados, siempre dicen: "¡Sí!" Cuando hablamos de aborto, es por dos razones: 1) detener la matanza de bebés no nacidos; 2) para que la gente se aparte del pecado. Pero tenemos que empezar con la verdad.

Aquí hay una gráfica de las causas de muerte en el mundo desde principios de 2021 hasta el 22 de enero, según Worldometers:

1. Influenza: 29K

2. Suicidio: 63K
3. Muertes de vehículos: 80K
4. HIV/AIDS: 99K
5. Alcohol: 148K
6. COVID-19: 272K
7. Fumar: 297K
8. Cancer: 488K
9. Aborto: 2.5M

Según esto, el aborto es la principal causa de muerte en el mundo.

Protegernos contra el COVID-19 es importante y debemos continuar la lucha.

Pero, simplemente desde un punto de vista numérico, poner fin al aborto es más importante porque está causando más muertes.

- Sin embargo, hay un problema: cuando muchos de nosotros hablamos, hablamos como si COVID-19 fuera el mayor problema de nuestro tiempo. ¿Por qué la incongruencia?
- Se informa que el 1.5% de los abortos ocurren por razones de violación e incesto

(<https://www.usatoday.com/story/news/nation/2019/05/24/rape-and-incest-account-few-abortions-so-why-all-attention/1211175001/>), y esta es la razón común para permitir abortos, pero eso

apenas cambia la gráfica. Incluso si la gente insiste en que estos casos son moralmente permisibles, ¿no deberían luchar contra el 74% de los casos en los que la gente dice que cambiaría drásticamente su vida? ¿Es esa una razón válida para quitar la vida?

- En aras de la coherencia, si murieran más personas de COVID-19 que de abortos en el mismo lapso de tiempo, dedicaría más tiempo, energía

y oración para terminar con eso. Pero todavía existe una diferencia fundamental entre contraer COVID-19 y el aborto. La contracción de COVID-19 generalmente no es deliberada; la gente no intenta infectar a la gente; pueden ser descuidados, lo cual está mal, pero rara vez es intencional. En el aborto, sin embargo, siempre es directamente quitar una vida; en Canadá, la ley permite hacerlo si lo desea, y eso está mal. Cambiar nuestras actitudes y comportamientos debido a los hechos es difícil, porque a la mayoría de las personas no les gustan estos hechos. Pero creo que los hechos son claros. Creo que el mensaje de Dios también es claro y debemos luchar con él. Ese es nuestro deber como personas que intentan vivir de acuerdo con la verdad.

- Lo primero que les pido que consideren es unirse a nosotros a *40 Días por la Vida* este año. A continuación se muestran algunas imágenes de lo que hacemos. Defendemos públicamente el derecho a la vida, oramos en silencio por el fin del aborto y no confrontamos a la gente. La hoja de registro estará en nuestro sitio web el próximo fin de semana.
- La segunda cosa que me gustaría proponer es que en realidad mostramos imágenes de lo que hace el aborto. Hace dos años, sugerí que mostráramos la realidad del aborto (<http://thejustmeasure.ca/2019/09/22/should-there-be-separation-of-church-and-state/>), y recibí muchos comentarios: la gran mayoría de las personas lo apoyó, con la precaución de que los padres deben ser advertidos primero para que puedan tomar la decisión de que sus hijos vean estas imágenes o no.

- Todas las muertes son trágicas y todos los asesinatos están mal. Pero, cuando una injusticia es invisible, es más fácil ignorarla. Cuando *vimos* la rodilla de un oficial en el cuello de George Floyd, el mundo se sorprendió con razón. Cuando la gente tiene el coraje de ver lo que es en realidad el aborto, entonces algo dentro de nosotros cambia; eso es lo que me pasó a mí: una vez que lo vi, ya no pude seguir con la multitud(<http://thejustmeasure.ca/2020/02/09/stopping-42-million-murders/>). Cuando miramos la gráfica de las causas de muerte, la mayoría de la gente piensa que los bebés asesinados por el aborto no son en realidad personas; las imágenes demostrarán que esa idea es incorrecta.

El llamado de Dios es claro. Jonás siguió el llamado de Dios, ¡y la gente de Nínive se arrepintió! Terminamos ahora con un breve testimonio sobre la justicia y la misericordia de Dios.